

emos.
clase
xima.
nimo
pués
n ve-
le la

cia (que tal vez llaméis honesta) entre unos y otros, ¿evitaréis acaso las impresiones auditivas, visuales y aun las olfativas capaces de salvar el corto espacio que dejasteis entre rapaz y doncella? (1)

psí-
pen-
ción
¿có-
esta
en
vios
agi-
con-
o si
tan-
idos
tor.
s fá-
son
xual
ente
n de
ues-
del

Abandonemos este terreno un tanto resbaladizo y veamos de aplicar a la pedagogía las nociones adquiridas en la anterior conferencia respecto a las diferencias de la *imaginación* entre los sexos.

Comprenderéis que la cosa tiene su importancia para el debido aprovechamiento, si tenéis en cuenta que, aun considerando tan sólo la llamada imagi-

(1) La *honesta distancia* es absolutamente indispensable entre adolescentes, aun cuando sean de un mismo sexo. La suntuosidad del edificio de una escuela no da la medida de su bondad ni siquiera en lo concerniente a la instalación material. Lo importante es que no haya pasillos ni rincones ni asientos o pupitres apareados.

«La *amistad*, en si misma, no deja de ofrecer sus peligros, ya entre sexos diferentes, ya dentro del mismo, a poco que las intimidades del alma rocen, aun sin querer, la superficie siempre vigil de lo sensible», dice José de Letamendi.

Ahora bien, en una escuela bisexual, no hay manera de guardar dicha honesta distancia, si 'se piensa en el radio de la visión y en el incentivo sexual de las impresiones visuales.

E. J. R.